

INSPECTORIA SALESIANA SAN JUAN BOSCO  
Paseo del General Primo de Rivera, 27  
M A D R I D - 5

Madrid, 20 de febrero de 1974

Muy queridos Hermanos:  
Hoy hace un mes concluía su misión en la tierra y pasaba a la Patria, con la tranquilidad del justo, nuestro estimado

Don  
Maximiliano  
Francoy Palacín

(Don Maxi)



Su enfermedad, que al principio pudo parecer de signo síquico, consistió en un tumor cerebral, demasiado avanzado cuando fue descubierto, con caracteres de rapidez fulminante. En pocas semanas, don Maxi fue perdiendo agilidad de movimientos, hasta quedar reducido a una casi total impotencia. Cuando tuvimos el temor de que pudiera

perder la conciencia, se le administró la Unción de los Enfermos, en plenitud de conocimiento por parte suya. De la Ciudad Sanitaria Provincial “Francisco Franco” se le trasladó a la Casa de Atocha para que muriese en “su” casa, rodeado de Hermanos. Al día siguiente, 20 de enero, minutos después de las once de la mañana, expiró.

Ante sus restos mortales, que por su serenidad y su sonrisa inspiraban sentimientos de confianza y de paz, rezaron muchos Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y Antiguos Alumnos, Bienhechores y amigos. Sus familiares, que tan cerca habían seguido los pasos de la enfermedad, estuvieron siempre presentes y con ellos sufrimos la pérdida y compartimos los consuelos.

El funeral, se celebró el día 21 a las cuatro de la tarde, con la máxima solemnidad: concelebramos 55 sacerdotes, en la Iglesia de María Auxiliadora de Atocha, que se encontraba llena de fieles. En el cementerio de Carabanchel Alto, un aspirante del Seminario de Coadjutores leyó un saludo de despedida a quien había sido, hasta hace un año y medio, su Director. El Vicario Inspector, en nombre de toda la Familia Salesiana, expresó lo que significaba para todos nosotros la separación de quien nos había enseñado y guiado, de diversas maneras, durante largo tiempo.

Entre los asistentes al funeral y sepelio queremos destacar al señor Inspector de León, acompañado de don Emilio Corrales; a don Francisco Oliván, enviado por el señor Inspector de Barcelona; a la Madre Inspector de las Hijas de María Auxiliadora, con su Consejo; a los Consejos de las Voluntarias de Don Bosco y de los Cooperadores Salesianos; a los Presidentes Mundial y Nacional de los Antiguos Alumnos, con sus Secretariados.

Estaban allí con ellos los señores Directores y muchos Hermanos de nuestras Comunidades, Directoras y Hermanas de las Casas de las Hijas de María Auxiliadora, todos los aspirantes coadjutores de Carabanchel Alto y numerosos amigos, antiguos alumnos y Cooperadores salesianos.

Agradecemos muy de corazón los cuidados prodigados a don Maxi, en dos meses de enfermedad, por el doctor don José María Castells, tan entrañable amigo nuestro; y por el Coadjutor don Mariano Arauz, delicado y cariñoso, sacrificado e incondicional. Don Maxi los bendecirá desde el cielo.

Igualmente, va nuestro agradecimiento a los Hermanos de la Casa de Guadalajara, que acogieron con cariño a Don Maxi este curso y le prodigaron los primeros cuidados en su enfermedad; del Colegio de San Fernando, sacrificados hasta atenderle de día y de noche, sin ahorrar esfuerzos; de Atocha, en su última jornada de vida terrestre y en todos los preparativos para un digno funeral.

En el cuaderno del personal del Seminario de Arévalo, don Maxi escribió así el curso de su vida: “Nacido y bautizado el 29 de octubre de 1904 en Arascués (Huesca). Estudios elementales en las Escuelas Salesianas de Huesca del 1912 al 1916. Aspirantado en Campello del 1916 al 1920. Primer Noviciado en Carabanchel Alto del 1920 al 21. Estando ya de tiempo enfermo del corazón, y entonces mucho peor, por indicación del médico fue enviado a casa por abril del 21. Estuvo en su casa y luego como aspirante y maestro en Orense Colegio Salesiano hasta el Segundo Noviciado, 1923-24, Carabanchel Alto y luego filosofía”.

Ha llegado a nuestras manos un “sonetillo”, escrito por don Maxi, bajo el seudónimo de “Mafran”, con fecha de 1921. Lo titula “Vocación”; leyendo entre líneas podemos comprender la nostalgia de aquel joven de diecisiete años que espera, enfermo, la hora de sanar y poder ingresar en la Congregación Salesiana.

presenta la paternal figura y la colossal grandeza de Don Bosco... Esta fidelidad se ha de concretar en imitarle como maestro y modelo nuestro, en vivir animados por su espíritu y en guardar una exacta observancia religiosa... Sin duda, cumplir las obligaciones de este estado que voluntariamente hemos abrazado supone, con el amor, también sacrificio. Pero ahí está Dios. Ahí está Dios, principio, motivo y fin único de nuestra vida religiosa. A quien Dios no le basta, nada le bastará. El premió a Don Bosco. El premiará también a los seguidores de Don Bosco... Queridos Hermanos, sigamos a nuestro Padre Don Bosco. Como él trabajemos por nuestra salvación y nuestra santificación. Como él trabajemos por la salvación y santificación de los demás. Trabajemos con su espíritu y con sus métodos. Seamos siempre fieles a Don Bosco" (Circular número 2).

— **Vocaciones:** don Maxi trata de este asunto, explícitamente, dieciseis veces en sus circulares; quiere un clima vocacional en los Colegios, fomenta el Día Vocacional. pide medios y ayudas económicas para poder mantenerlas y formarlas... "¡Más vocaciones!... ¡Muchas y buenas vocaciones! ha de ser el lema, y esa será la mejor floración de todo colegio salesiano... No haya, por tanto, ningún colegio sin su correspondiente número de buenas y escogidas vocaciones. Las vocaciones deben despertarse hablando de este tema, usando todos los medios que nuestro método educativo nos brinda: la oportuna palabra en conferencias, sermones, buenas noches, explicación de la religión; hablando a todos o a algunos o a alguno en particular; tratando a todos con razón, religión y amor, como axiomáticamente nos propone la fórmula integral de nuestro sistema educativo; valorando todos los medios sensibles de impresión sobre los jóvenes: carteleras, fiestas, concursos, congresillos, etc.; proponiendo este asunto para tema de los círculos de estudio en las Compañías o en los diversos cursos; edificando con el cumplimiento exacto de los deberes de nuestra vida religiosa, particularmente con el espíritu y ejercicios de piedad y con la práctica de la caridad fraterna. Conviene también interesar a los padres en favor de las vocaciones de sus hijos e ilustrarles convenientemente sobre su valor, como también a los fieles en nuestras iglesias, recordándoles y explicándoles las palabras de Don Bosco: "El mejor regalo que Dios puede hacer a una familia es darle un hijo sacerdote" (Circular núm. 7).

— **Caridad fraterna:** "Dice San Francisco de Sales: "Una onza de unión vale más que cien libras de razón". Este pensamiento nos servirá mucho para mantenernos en concordia y caridad, marco imprescindible de nuestro trabajo tanto individual, interior y exterior, como del trabajo comunitario y de equipo. Pero esta caridad exige nuestro esfuerzo personal, nuestro sacrificio, el de uno mismo, nuestra paciencia religiosa, nuestro silencio, nuestra palabra caritativa" (Circular núm. 9).

— **Devoción a María Auxiliadora:** Transcribo la última página de la circular núm. 24: "María Auxiliadora. Esta es mi circular número 24. Es la última. La escribo y fecho en día 24. Pequeñas coincidencias buscadas. Quiero terminar mi cargo recomendando una vez más la devoción a nuestra Madre María Auxiliadora. Podemos decir que María recibió de Dios, de Jesús, el encargo de dar nuestra Congregación a la cristiandad, de cuidarla maternalmente, como lo ha hecho siempre. Lo sabemos por las Memorias Biográficas y por la historia. Sin Ella no hay Congregación Salesiana. Sin Ella no hay verdadero salesiano. Sin Ella no hay celo, apostolado, santidad, alegría, ambiente, sistema salesianos. Seamos siempre sus devotos. Seamos siempre los apóstoles de su devoción. Así veremos lo que son milagros. "Ella lo ha hecho todo", decía Don Bosco

período se abrió la Casa de Ciudad Real (1961), para muchachitos necesitados, dependientes de la Diputación Provincial. Y en el mismo año, la Inspectoría de Madrid, que contaba con 598 Salesianos, y 81 novicios, se dividió nuevamente para dar origen a la de Bilbao.

El, que había vivido tantos años y con tanto celo el problema vocacional, supo comunicar a la Inspectoría su gran preocupación. Como respuesta a sus circulares y a sus palabras, los Hermanos trabajaban las vocaciones en los Colegios; y los Seminarios salesianos rebosaban de aspirantes y novicios (81 novicios en 1961; 67 en 1962); por lo que, a pesar de la división de la Inspectoría, en sus años de Inspector el número de Salesianos de Madrid se mantuvo siempre alrededor de los quinientos (598 en 1961, año de la división; 480 en 1962; 502 en 1965).

Al término de su sexenio, quedó como Director del Aspirantado de Carabanchel Alto; con aspirantes para sacerdotes en el curso 1966-1967; para coadjutores, desde 1967 a 1972. El año siguiente lo encontramos en el Colegio de San Fernando (Aspirantes), como Vicario y maestro. Y, en el presente curso, desarrollaba la importante labor de dirigir espiritualmente, desde el confesonario, a los Hermanos recién profesos en la Casa de Guadalajara.

### **Sus enseñanzas**

El mejor modo de presentar su figura moral es releer sus circulares; pues, en don Maxi se cumplía aquello de que “de lo que abunda el corazón habla la boca”.

En sus veinticuatro Circulares, escritas en los seis años de Inspector, aparece tal como era. Abren su corazón y nos dejan ver su riqueza espiritual y su celo apostólico. El solía insistir en puntos fundamentales, pues quería que nuestra Inspectoría se presentase con rostro auténticamente salesiano. Permitid que espigue en sus páginas, para nuestra común edificación.

— **Vida de fe:** “Guíe nuestros pasos la luz de la fe. Trabaje nuestra razón iluminada siempre y guiada por la fe. De lo contrario andaríamos ciertamente en tinieblas, nos perderíamos en una maraña de pensamientos y juicios torcidos acerca de la misma vida religiosa y de sus virtudes y obligaciones, caeríamos fácilmente en críticas y murmuraciones, haríamos una sustitución desgraciada de valores, nos guiaría un falso concepto de nuestra personalidad, rechazaríamos todo sufrimiento y molestia”. (Circular núm. 3).

— **Buen espíritu:** “Buen espíritu que consiste en la aceptación religiosa y generosa de los trabajos, sacrificios y obediencias que imponen nuestros votos, nuestro estado, nuestro sacerdocio. Buen espíritu que consiste en pensar, juzgar, amar, hablar, obrar cristiana, salesianamente, alejado de nosotros los pensamientos, los juicios, las máximas, las ansias, las normas, los espectáculos, el afán de diversiones de un mundo que trata sin cesar de infiltrarse en las casas del Señor y que quisiera hacer de los religiosos tristes mendigos de las migajas que sobran o caen del banquete del siglo” (Circular núm. 1). “Buenos religiosos como sustancia y tronco de todas nuestras actividades. Eso es todo” (Circular núm. 24).

— **Fidelidad a Don Bosco:** “Cuento os diga, se resume en esto: fidelidad a Don Bosco Santo; fidelidad a Don Bosco, porque su misión fue divina... El conocimiento que tenemos y que debemos cultivar y acrecentar sin cesar con amor de hijos, nos

"Amable un día el Señor —me dijo: "Deja tu hacienda, - abandona tu vivienda, - vive con tu Redentor. - De! mundo huero y traidor - tu corazón se desprendrá - y haz de tu persona ofrenda - a mi servicio y amor. - El ciento por uno en vida - y eterno premio en el cielo, - si me sigues, te daré". - Fue, Jesús, tu voz oída: - mientras more en este suelo - en pos de Ti seguiré".

"1925: Se funda el aspirantado de Astudillo y es destinado a él como maestro y profesor de música. 1927: Aspirantado de Madrid a donde se traslada el aspirantado de Astudillo: clases, latín y música. 1930: Noviciado y filosofado de Mohernando recién fundado. Asistente de novicios y filósofos, maestro y música. En 1931 sigue en Mohernando como prefecto, maestro de filosofía y música hasta el 1934. 1934: Prefecto en Ronda de Atocha (Madrid). Malos tiempos. 1936: Cruzada Nacional. En Madrid: detenciones, cárceles, fuga, ministerio sacerdotal, clase de filosofía a salesianos jóvenes. 1939: Teologado y aspirantado de Carabanchel Alto: prefecto y maestro de latín. 1941: Noviciado y filosofado de Mohernando: catequesis, maestro de filosofía, confesor, consejero, maestro de música. 1946: Aspirantado de Astudillo, director. 1947: Aspirantado de Arévalo, director". Había sido ordenado sacerdote el 30 de mayo de 1931, en Toledo, de manos de Monseñor Modrego.

Como se ve, casi todo el currículo de su vida, hasta el momento en que él escribió sus datos, estuvo consagrado a las Casas de Formación. Aquellos formandos, hoy grandes salesianos, recuerdan con nostalgia los años transcurridos con don Maxi. Escribe uno de ellos: "Le conocí el año 1927, en Astudillo y ya, se puede decir, que he estado toda mi vida de salesiano hacia el sacerdocio con él... Un hombre que nos mimó, ya que tenía un gran corazón, nos ayudó en los momentos difíciles de aquellos años, él me salvó para que siguiera en el Noviciado y de verdad que siempre le quise de veras. Era algo mío y le tenía afecto, cariño y agradecimiento por cuanto había hecho en los años de nuestra formación religiosa y salesiana. Fue un salesiano de cuerpo entero. Se entregó al trabajo con ardor y sus clases eran una delicia por la manera de enseñar y su forma de tratar a nosotros jóvenes, como si fuéramos verdaderos hombres".

El Seminario Menor de Arévalo encontró en don Maxi la persona apta para que, desde los comienzos, se orientara bien; como así fue. Basta el dato estadístico de que, en los 25 años que tiene de existencia, ha dado salesianos, que equivalen a un 19 por 100 de perseverancia.

En 1953, pasó de Arévalo al Teologado de Carabanchel Alto como Director. Cumplió seis años en el cargo. Quien esto escribe vivió a su lado todo aquel tiempo; y es testigo de su preocupación por la formación sacerdotal y salesiana del centenar y medio de teólogos de toda España: doctrina bebida en las auténticas fuentes del Magisterio eclesiástico y de Don Bosco; exigencia de vida religiosa conforme a nuestras Constituciones; criterios de acción limpiamente salesianos; y alegría, entusiasmo juvenil, espíritu de familia.

Un breve paréntesis (1959-1960) como director del Colegio de Estrecho y recibió el encargo de Inspector de esta Inspectoría de Madrid, para los años 1960-1966.

En su Inspectorado se inauguró el Teologado Salesiano de Salamanca, obra benemérita de su antecesor don Alejandro Vicente, llevada a feliz término por don Maxi.

Al nuevo Teologado quiso unir la riqueza de una formación sólida, colocando al frente del mismo al inolvidable don Luis Chiandotto, y trabajando durante largo tiempo hasta obtener la afiliación al P. A. S. en su último año de Inspector (1966). También en aquel

con lágrimas en sus ojos. "Ella lo ha hecho todo", podrá decir también el buen sale-siano en vida y en punto de muerte. Sea María Auxiliadora la Reina de nuestra Congre-gación, de nuestras comunidades, de nuestras casas, de nuestros corazones".

\* \* \*

Queridos Hermanos: La luz de la muerte nos hace ver la verdad de las enseñan-zas y de los consejos y amonestaciones de don Maxi; a él le han llevado a coronar victo-riosamente su carrera mortal. Sean también luz para nuestros pasos.

Con el mismo afecto con que le hemos querido cuando estaba a nuestro lado, en-comendémosle en nuestras oraciones; para que, si aún necesitase purificación, la al-cance cuanto antes en virtud de la Sangre redentora de Jesucristo. Don Maxi nos lo agradecerá, intercediendo por cada uno de nosotros y por toda nuestra Inspectoría.

Os saluda vuestro hermano

JOSE A. RICO  
Inspector

**Datos para el Necrologio:** Sac. Maximiliano Francoy Palacín; nacido en Arascués (Huesca-España), el 29 de octubre de 1904; muerto en Madrid, el 20 de enero de 1974; a los 69 años de edad, 48 de profesión y 42 de sacerdocio. Fue director 20 años e In-spector 6.